R. VALLE
Gijón

GUZMÁN PENDÁS MOLINA

Concejal de Servicios Sociales y Vivienda

«A condiciones iguales lo justo es dar la vivienda a quien lleva en Gijón diez años y no diez días»

«Si se conociera a quienes residen en el Albergue se acabarían todos los miedos»

Guzmán Pendás Molina (Gijón, 1971) lidera la acción social del Ayuntamiento de Gijón desde la concejalía de Servicios Sociales y Vivienda. Pendás es el presidente de la Empresa Municipal de la Vivienda (Emvisa) y de la Fundación Municipal de Servicios Sociales.

— La vivienda es el problema del momento. ¿Qué más puede hacer Emvisa por los gijoneses?

— Aumentar el presupuesto y el que acabamos de aprobar para 2027 supera, por primera vez, la barrera de los ocho millones de euros, de los que casi cuatro se van a ayudas. Vamos a reforzar los programas actuales y poner en marcha otros nuevos.

— ¿Se plantean incrementar ese tope de 600 euros de renta para recibir la ayuda al alquiler y adecuarlo a la realidad de los precios del mercado?

— Vamos a esperar a finales de año para valorarlo, hace poco que subimos de 550 a 600 euros y notamos que ya entran nuevas peticiones. Si hay que subirlo, lo subiremos, pero la pregunta es hasta cuánto. ¿Vamos a acabar subvencionando alquileres de mil euros? Hay que decidirlo con mucha prudencia, no queremos que esa subida de la ayuda derive en que los propietarios suban el precio de la renta.

— «Gijón confía alquilando» fue la gran apuesta pero solo ha tramitado cuatro alquileres. ¿Se puede decir ya que ha sido un fracaso?

— No, han sido cuatro viviendas pero pronto serán más. Se va a hacer una reformulación del programa que incluirá muchas mejoras.

— ¿A saber?

— Nosotros pedíamos que las viviendas estuvieras vacías al menos cuatro meses, ahora se va a bajar a un mes. Se va a subir de 4.000 a 6.000 euros la financiación de Emvisa, a coste cero, para quien necesite reformar la casa para ponerla en alquiler. Hemos hablando con Hacienda y se nos garantiza que quienes participen tendrán una reducción del 70%, y no del 50% como ahora, en el IRPF. También estamos estudiando subir a 700 euros el tope de la renta para entrar en el programa. Y en cuanto a los inquilinos podrán entrar quienes cobren cuatro veces el salario mínimo interprofesional. Dicho esto, hay que tener en cuenta algo importante.

— ¿Qué es?

— Cuando salieron los famosos decretos Maricarmen teníamos una quinta y una sexta vivienda listas para publicarse. Se retiraron automáticamente. Igual que se retiraron muchas de los portales inmobiliarios. Tratar de que funcione «Gijón confía alquilando» en este clima de inseguridad jurídica para los propietarios generado por las medidas de los gobiernos nacional y autonómico es como querer surfear la ola de un tsunami con el palo de una escoba. Nosotros vamos a una guerra con una escopeta con un corcho.

— Todas las administraciones ofrecen programas de vivienda. ¿No hay forma de coordinarse?

— Por mi no será que no haya coordinación. Desde este gobierno siempre hemos intentado articular estrategias con la consejería de Vivienda. ¿Y qué dice el señor Zapico cuando habla de cosas a las que hemos llegado nosotros? Pues habla de infamia y luego añade que mirará muy mucho las peticiones de adjudicaciones de vivienda que le llegaran de Gijón.

— Eso tiene que tiene que ver con las criticas que usted recibió por el acuerdo al que llegó con Vox para sacar adelante los presupuestos de Emvisa. Se le achacó aceptar aplicar el principio de prioridad nacional. ¿Es cierto?

— Sin entrar a valorar ese concepto no es cierto que lo apliquemos. Yo lo único que digo es que me parece mas justo que a igualdad de condiciones se tenga en cuenta el número de años que se lleve empadronado. Si solo tenemos una vivienda y el señor A y el señor B tienen los mismos ingresos, los mismos menores a su cargo, un mismo nivel de discapacidad pero uno lleva 10 años viendo en Gijón y otro diez 10 días. ¿A quien se la tendríamos que dar? Yo digo que al que lleva 10 años. Por eso se habló de infamia y se me tachó de racista. Dicen que es prioridad nacional. ¿Yo he hablando de nacionalidades?, no. ¿De que tiene que ser español?, no. ¿De que tiene que haber nacido en Gijón?, no.

— En el debate político siempre ha estado viva la comparativa de lo que hace Gijón y lo que hace el Principado en materia de vivienda...

— ¿Cómo vamos a comparar lo que puede hacer el Principado con lo que puede hacer Gijón cuando ellos reciben una financiación potentísima del Ministerio de Vivienda y tienen las competencias? ¿Cómo no van a construir 250 viviendas en Peritos con los números que manejan cuando Emvisa recibe una transferencia de 170.000 euros?

— Pasemos a Servicios Sociales. ¿Cuando van a empezar las obras de reforma del Albergue Covadonga?

— La adecuación ya empezó pero grúas trabajando las veremos a principios de año.

— ¿Está ya completado el proceso de reubicación de los usuarios?

— Estamos trabajando en ello todavía pero lo que aseguro es que no va a dar ningún problema a nadie. Si supiera la ciudadanía el perfil de quienes están en el albergue... Estamos hablando de quien está en régimen de residente no, sin demonizar a nadie, de las personas que frecuentan los alrededores. Debería ser obligatorio que todos pasáramos por el albergue para hablar con quien vive allí; así se acabarían todos los miedos. Yo salí emocionado. Son personas que por desgraciadas circunstancias se quedan sin un sitio donde dormir.

— ¿Aquella movilización en El Natahoyo contra el traslado de los usuarios del albergue al Hogar de San José fue especialmente doloroso para usted?

— Fue desagradable y, sobre todo, fue muy injusto para las personas que pensamos que podían estar viviendo allí el tiempo que durasen las obras. Se dijeron barbaridades sobre ellos.

— También se han dado protestas en La Calzada por un comedor comunitario y entre los vecinos del entorno de la Cocina Económica, ¿reconoce ese Gijón?

— No lo reconozco. La Alcaldesa y yo empezamos a trabajar juntos en este tema y luego decidimos dar un paso al lado y que fueran las entidades que trabajan en el sinhogarismo, que son los que saben y las que tienen los dispositivos para hacer el realojo, quienes perfilasen la estrategia. Ante el rechazo que se generó fue la propia Alcaldesa la que dijo «esto no es Gijón». ¿Cómo se puede decir que vamos a llevar gente a la Casa del Mar? Si no es nuestra, si el acuerdo con la Seguridad Social quedó en nada. Y Vicasa, ¿cuantas veces dijimos que era un albergue turístico? En La Calzada quizás se nos fue de las manos pero en lo que está pasando en la Cocina Económica ya nos hemos sentado con los vecinos y les hemos dado toda la información porque tenían la idea equivocada de que les llevábamos el albergue allí. ■

Marcos León



Guzmán Pendás, en el paseo del Muro.

Tratar de que«Gijón confía alquilando» funcione con este clima de inseguridad jurídica para los propietarios es como querer surfear la ola de un tsunami con el palo de una escoba